

## LA MISIÓN DE LOS FRAILES Y LA CHINA DE MENDOZA

### LAS RELIGIONES CHINAS

Si bien el sistema de justicia se dio como modelo a seguir, la religión era un tema mucho más complejo. El problema con los chinos era que, pese a ser paganos muy civilizados, con una organización social basada en la ética y la cortesía, eran unos idólatras empedernidos. Mendoza pensaba San Tomás había convertido a los chinos, pero que debido a la falta de comunicación, su monoteísmo había degenerado en la idolatría. Sin embargo, aún conservaban una filosofía moral muy similar a la fe cristiana, hecho que repite más de cinco veces. Pero incluso con ese vestigio de monoteísmo, en la religión china y creer que había muchas almas chinas en el paraíso, Mendoza tuvo que lidiar con los miles de ídolos que sus fuentes veían por doquier. Mendoza proclamó que, aunque su religión no tenía estructura ni profundidad, los chinos eran muy espirituales e invocaban a sus ídolos constantemente. Por supuesto, los ídolos chinos no implicaban los sangrientos componentes que Castilla encontró en México, donde el sacrificio humano era una práctica común. Aún así, para las mentes europeas, la idolatría era un problema serio, ya que a diferencia del politeísmo, involucraba un pacto con el demonio, que veían como la fuente de inspiración tras las omnipresentes prácticas supersticiosas. Esta era el caso, por ejemplo, del mensaje del demonio que Tordesillas había presenciado a bordo de su barco. Esta percepción negativa de la idolatría china se redujo algo al ver el trato tan cercano que empleaban con los ídolos. Los ídolos tendían a ser recompensados o castigados como los oficiales. Si los ídolos no cumplían las peticiones que se les hacía, sufrían castigos como sufrir latigazos o ser ahogados hasta que cumplieran con las peticiones. Al sentirse incómodo con todos esos ídolos, Mendoza se centró en otro elemento, el Cielo, que compensaría el impacto de la religión popular y sería mucho más fácil de entender para los europeos. La creencia en el Cielo era más común entre las clases altas que entre las bajas, por lo que aparece en los informes de Rada y Loarca, pero no en los de de Tordesillas y Dueñas. Lo que Mendoza no entendió era que el culto al cielo era la cima de la religión del estado. No vincula el Cielo con el título del emperador, Hijo del Cielo, el cual menciona, pero sin dar al culto del emperador la posición central que tiene en la religión china. Mendoza da una visión más clara de la vida en el más allá: ángeles en el Cielo para los buenos y un infierno deprimente de tormento sin

fin para los malvados y un Purgatorio para los culpables de faltas menores. La idea del Purgatorio también le sirvió para explicar el culto a los ancestros que sus fuentes encontraron en todas las casas. Los rezos y sacrificios que las familias ofrecían a los altares de los ancestros se interpretaron como plegarias de la familia para liberar a sus difuntos del Purgatorio. Se explaya explicando sobre los monjes y templos. Hay una distinción clara entre taoístas y budistas, tanto en su forma de vestir como en su vida cotidiana. Resalta la importancia de los templos y santuarios que hay por toda China porque es lo que todos habían visto. Los templos budistas y taoístas iban junto a los consagrados al culto de oficiales meritorios. La devoción a varias religiones simultáneamente era común en China y había templos para todo tipo de deidades por toda China, como se puede observar en el cuadro de Nanjing en los tiempos de los Ming. Los enormes recintos de los templos eran algo común en China, mientras las siluetas de las pagodas se erguían en el horizonte y los templos de cultos mixtos se alzaban en las montañas y colgaban de acantilados. Mendoza dio un marco general a la religión china, pero ni él ni ninguna de sus fuentes mencionan a Confucio o el confucianismo porque no lo identificaron como una religión. Observaron el culto a los ancestros en las casas, la importancia de la educación clásica, el carácter meritocrático del gobierno chino y la inherente ética de la vida social china, pero nunca lo consideraron como un tipo de religión. Esto lo harán los jesuitas